

Evocación de Carlos Droguett

La noticia ha llegado desde Suiza, dando cuenta de la muerte del escritor chileno, Carlos Droguett, uno de los integrantes de la llamada generación de 38, tal vez uno de los últimos sobrevivientes.

Le conocimos en un encuentro nacional de escritores, organizado en La Serena, el año 1969. Estaba precedido por una fama de hombre difícil, un poco rogafón y, según se decía, la amargura de sus escritos había que buscarla en su vida.

Cuando le extendimos la invitación para viajar a ese congreso, su primer gesto fue de agradecer que se le tomara en cuenta, porque a pesar de que su obra era conocida en verdad más afuera que en su país, hacía rato que la crítica la había reconocido y, a él, un poco consagrado, tímidamente, quizás, es decir como suelen, a veces, darse las cosas en el territorio de las letras.

Nació Carlos Droguett en Santiago en 1912 y sus estudios los hizo en el liceo San Agustín, circunstancia que marcaría fuertemente su vida. Recién empezados sus estudios de Leyes los abandonó para tomar la actividad periodística, como redactor de los diarios "La Hora", "Vistazo" y "Extra". Simultáneamente trajo su trabajo literario y el éxito de su cuento "La Pared", publicado en la revista "Hoy" lo llevó a escribir otros, apoyándose en técnicas de la época, aprendidas en la lectura de Kafka, Joyce y Faulkner. De muy buena factura esos relatos fueron traducidos y dados a conocer más tarde en Francia, por Francis de Miomandre, en "Les Nouvelles Littéraires".

Su estilo era apasionado y no lo ocultaba. La narración encendida de sus primeros relatos sería, después, testimonio literario de una faceta trágica



Droguett

de la realidad nacional, como lo es su novela de 1963 "Sesenta muertos en la escalera", que revive los acontecimientos dolorosos de la matanza del Seguro Obrero, hecho acontecido los últimos años de la década del 30.

Puede sostenerse que la verdadera obsesión en ésta y otras novelas de parecida naturaleza es, para Droguett, la muerte, aun en la obra periodística del escritor. No la muerte metafísica, sino la real y dolorosa voluptuosidad de ella.

Más tarde, en 1960, Carlos Droguett continúa y refuerza esa obsesión, cuando compone su novela "Eloy", traducida pronto al italiano, al danés y otros idiomas, premiada en España y llevada al cine con reconocido éxito. Trátase de los momentos dramáticos de interioridad del bandido, perseguido y acusado y una de las narraciones más sorprendentes en su género, como que "La Nación", el diario argentino, saludándola, expresa: "Eloy ha de ser una de las dos o tres novelas sudamericanas de la década, y lo primero que sorprende en ella es el hallazgo de un lenguaje muy propio, envolvente, hecho de reiteraciones y conjunciones copulativas, y una fuerza descriptiva que, por lo menos, iguala el lirismo a la de Faulkner". Elogio consagratario, sin duda.

En 1961, Droguett escribe "Cien gotas de sangre y doscientas de sudor" y en 1965 "Palas de perro". Luego vendrían "El compadre"; "El hombre que había olvidado"; "Todas esas muertes", narración que trata la vida de Emilio Dubois, el tristemente celebre asesino que fue ajusticiado en Valparaíso; "El cementerio de los Elefantos" y su conjunto de crónicas "Escrito en el aire", en 1973.

Ajeno a cenáculos literarios, silencioso y retraído, dejó el país en 1975, cinco años después de haber recibido el Premio Nacional de Literatura. Desde esa fecha vivió en Suiza, digamos, casi olvidado. Su muerte ha actualizado su nombre y, tal vez, la lectura de su obra.

Hugo Rolando Cortés

1932

Ol Marcano, Valparaíso, 14-VIII-1996 p. A9.

443 5777

Evocación de Carlos Droguett [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Carlos Droguett [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile